e dichos objetos a la boca con grave riesgo de ahogarse y hace también, frecuentemente, el intento de introducirse cosas a la nariz, con resultados graves, especialmente el caso de cuentas y semillas, más con estas últimas, porque la humedad de la nariz las hincha y hacen sumamente difícil su extracción, lesionándose los tabiques nasales.

Las caídas son otro tipo de accidente que causa muchos riesgos en la población infantil. Proteja a sus niños evitando que sus pisos queden demasiado encerados y resbalosos. Recoja cualquier pedazo de jabón que se halle en el piso.

Proteja sus escaleras con barandales y los accesos a las ventanas con rejillas protectoras. No deje al alcance del pequeño bancos, escaleras de mano u objetos semejantes, a los que pueda subirse. El ingenio infantil es muy fecundo para formar pirámides peligrosas.

No deje a su niño mucho tiempo solo, pues no podría usted imaginarse todo lo que se le ocurrirá al pequeño.

Recuerde que el niño tratará de hacer todo lo que vea hacer a los mayores. Si el padre se rasura, generalmente que el niño tratará de hacer lo mismo a la primera oportunidad. Si el padre avienta al sombrero a la percha cuando llega de la oficina, el niño querrá hacer puntería con el primer objeto que se le ocurra. Si la mamá prende la estufa para preparar el desayuno, la pequeñita estará pendiente de una oportunidad para jugar a la "mamá haciendo el desayuno" y abrirá la llave de la estufa tan pronto como pueda.

Claro está que la observación de los pequeños toma tiempo y que resulta un tanto laborioso en ocasiones. Pero usted convendrá con nosotros que vale la pena hacerlo.

"Vale más prevenir que remediar", dice el viejo adagio y esto es lo que deben hacer los padres respecto a sus hijos, porque además de ser un deber moral y una obligación a la que deben someterse con gusto, viene a ser una medida que da magníficos resultados tanto para los niños como para los propios padres. En los niños, porque resultan protegidos y en los padres porque se inculcan el hábito de la observación del pequeño y de la sujeción a normas de seguridad, que pueden influir posteriormente en muchos actos de su vida.

Este tipo de recomendaciones, ha venido siendo difundido por instituciones que se preocupan por la salud y la integridad física de los niños, pues mundialmente se reconoce que, vigilar y proteger a los niños, es cooperar eficientemente a constituir una población sana y robusta que cimentará nuestra prosperidad en todo sentido. En nuestro país, una de las que más atención está prestando a la infancia es el Instituto Mexicano del Seguro Social, organismo sobre el que gravita una gran tarea y una gran responsabilidad, pues tiene a su cuidado la salud de millares de trabajadores y la de los familiares de éstos. Por ello, una de sus preocupaciones más importantes es la salud infantil, a cuyo efecto sus técnicos realizan estudios acuciosos, pues su misión no se concreta a curar el dolor y remediarlo, sino que se extiende en prolongada vigilia a observar y prevenir los males que puedan aquejar a los asegurados, a los familiares de éstos y particularmente a la niñez.



En la Unidad de Neumología se practican minuciosas investigaciones para prevenir los padecimientos de las vías respiratorias, especialmente en los niños, labor en la que está muy interesado el Instituto Mexicano del Seguro Social.



Hay que atender al pequeño desde el principio, es decir, desde antes de su nacimiento. En la gráfica aparece un ala de la cunera de la Maternidad del Seguro Social, atendida por personal especializado.